

LA IDEA DE LA DEMOCRACIA

POR PABLO ABUNDIZ

@pabundiz21

En todo el mundo las autocracias están ganando terreno, eso es lo que advirtió la Fundación por la Alianza de las Democracias en su Cumbre de Copenhague de este año, mientras que con su Índice de Percepción de la Democracia invita a los países que comparten los valores de este sistema de gobierno a preguntarse por qué.

Pensada como una encuesta global en la que alrededor de mil ciudadanos de 98 países dan su opinión sobre la calidad institucional y la participación ciudadana de sus sistemas políticos, la última edición del Índice publicado por la Alianza resalta que, a pesar de una sostenida preferencia por la democracia en casi todos los países encuestados, existe un pesimismo generalizado respecto a la dirección en la que se dirige el mundo.

Para los creadores de la herramienta, la disparidad entre el apoyo a los valores democráticos y la confianza en su funcionamiento se da en respuesta a un contexto de incertidumbre económica y tensiones geopolíticas; sin embargo, el doctor Nico Jaspers, director de la empresa encuestadora, señala que la desconexión entre estos dos factores resulta de un alza en las expectativas sobre los alcances de la democracia.

De acuerdo con los datos expuestos en la encuesta de este año, 59 por ciento de los países encuestados consideran, ma-

Un estudio a nivel global sobre la percepción de los sistemas políticos internacionales demuestra que la confianza de la democracia se encuentra en declive mientras que los países autoritarios mejoran su reputación



FOTO: AP

El Índice de Percepción de la Democracia reveló que la mayoría de las personas sigue considerando que las elecciones tienen un impacto significativo.

A pesar de una sostenida preferencia por la democracia en casi todos los países encuestados, existe un pesimismo generalizado respecto a la dirección en la que se dirige el mundo

yoritariamente, que la principal función de la democracia es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, un aumento del nueve por ciento comparado con 2025. Pese a ello, de acuerdo con los datos presentados por la ONG, la percepción que se tiene de la calidad democrática en la mayoría del mundo es baja, con solo una tercera parte de los países calificando positivamente su sistema político.

EL IMPACTO DE LAS ELECCIONES

Si bien hay un aumento generalizado del pesimismo y la percepción de una caída en la calidad democrática, en la mayoría de países del mundo gran parte de las personas encuestadas sigue considerando que las elecciones tienen un impacto significativo en la dirección a la que se dirige su país.

Demarcaciones con poca tradición democrática, como Taiwán, o en donde el proceso electoral es reciente o se acerca este año, como Hungría, Corea del Sur o Estados Unidos, son las naciones donde más se confía en el voto como elemento transformador.

La internacionalista Dora Isabel González, profesora de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, resalta que existe una baja en la calidad democrática no en lo que respecta a las características electorales de la democracia sino en la manera en la que están garantizados los derechos de sus ciudadanos.

“Estamos viviendo una paradoja y una contradicción que parece repetitiva de aquellos nacionalismos del periodo entre guerras. Por medio de las vías democráticas y con altos márgenes de participación ciudadana, están llegando nuevos jefes de Estado, nuevos gobernantes; sin embargo, una vez consolidados en el poder, esa popularidad se despliega sobre las instituciones como una capa ideológica que se vuelve una verdad única y crea dicotomías que disminuyen la pluralidad democráticas. Eso significa que pasamos de democracias liberales, en donde existe una ampliación de derechos, a maximizaciones ideológicas en

La Fundación por la Alianza de las Democracias hizo un llamado a las potencias medias a actuar de manera conjunta para contrarrestar la influencia de los países autocráticos



las que terminamos con autoritarismos competentes legitimados por las vías democráticas”, señala la académica.

El Índice presentado por la Alianza apunta a una tendencia pesimista en regiones con democracias que se creían consolidadas, como en Europa, Estados Unidos y América Latina, donde los ciudadanos se encuentran disconformes con la calidad democrática de sus sistemas políticos.

No obstante, la profesora González apunta que en las regiones con tradiciones participativas e institucionales arraigadas, es factible el resurgimiento de las cualidades democráticas que sus ciudadanos esperan.

UNA CUESTIÓN DE PERCEPCIÓN

Fundada en Dinamarca hace menos de una década por el ex primer ministro Anders Fogh Rasmussen, quien también fungió como secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Fundación por la Alianza de las Democracias celebró el pasado 12 de mayo su reunión anual de activistas, empresarios y líderes de políticos en la que se hizo un

llamado a las potencias medias a actuar de manera conjunta para contrarrestar la influencia de los países autocráticos en el sistema internacional.

De acuerdo con Rasmussen, el

sistema instaurado tras la Segunda Guerra Mundial ha quedado superado por la influencia de potencias que utilizan presiones económicas para obtener subordinación política, lo que obliga al resto de los países a intentar una autonomía pocas veces sostenible o ceder ante las presiones. Ante ello, la organización danesa llama por una tercera vía en la que las potencias medias unan esfuerzos en un modelo de desarrollo que permita defender sus intereses económicos sin abandonar sus valores democráticos.

Si bien desde Copenhague se señala a Pekín como uno de los mayores disruptores del sistema internacional, y denuncia sus alianzas con otros países autocráticos como peligrosas para la democracia, también recrimina la impredecibilidad de la política exterior de Estados Unidos y el abandono de los ideales que solían cubrir su relación con el resto del mundo.

Como parte del Índice de Percepción de la Democracia, la ONG realizó también un estudio sobre la reputación de los países a nivel mundial, en él, Estados Unidos resultó el país menos favorecido al ser visto de forma negativa por la mayoría de los países del mundo y entre las grandes potencias como el peor calificado. En una escala de +100, la reputación del Estado norteamericano se mantiene en números rojos con una calificación de -16 a nivel global, por encima de Israel, Corea del Norte, Afganistán e Irán; China, por su parte, mantiene una percepción positiva con el resto del mundo, con una calificación de +7 a nivel mundial.